

Central Norte perdió con Defensores y quedó al borde del descenso: una alarma que ya no puede ignorar

Central Norte cayó 1-0 ante Defensores de Belgrano y quedó muy comprometido en la lucha por la permanencia. El Cuervo necesita reaccionar de inmediato.

Central Norte sufrió una derrota durísima en Salta. El Cuervo cayó 1-0 frente a Defensores de Belgrano y quedó prácticamente pegado a la zona de descenso, separado apenas por la diferencia de gol. A pocas fechas del final de la Primera Nacional, el panorama es alarmante: no solamente dejó escapar tres puntos decisivos, sino que además mostró muy pocas respuestas futbolísticas en un partido que exigía carácter, ideas y determinación.

No era un partido más. Central Norte llegaba con la obligación de sumar frente a un rival directo y con la posibilidad de tomar aire en la pelea por conservar la categoría.

Pero sucedió todo lo contrario. El equipo salteño volvió a exhibir dificultades para generar juego, abusó de los pelotazos y terminó pagando carísimo una de las pocas acciones claras que tuvo Defensores. El resultado lo deja en una situación extremadamente delicada.

Central nunca encontró el partido

El comienzo fue parejo. Ninguno consiguió imponer una superioridad marcada durante los primeros minutos, aunque Defensores mostró algo más de claridad cuando logró superar la mitad de la cancha.

Central, en cambio, tuvo enormes dificultades para construir. El equipo intentó avanzar mediante **pelotazos largos y centros cruzados**, pero la fórmula resultó previsible y poco efectiva.

La pelota casi nunca circuló con limpieza por el mediocampo. Faltaron asociaciones. Faltaron movimientos. Y, fundamentalmente, faltaron ideas para lastimar.

Moyano rompió el partido

A los **11 minutos**, Defensores aprovechó una de sus primeras aproximaciones. **Patricio Moyano** recibió, se sacó de encima la marca y encontró espacio para sacar un potente remate cruzado. La pelota viajó contra el palo izquierdo de **Fabrizio Hass**, que no tuvo posibilidades de evitar el gol.

1-0 para Defensores.

Un golpe temprano que terminó condicionando todo el desarrollo. Central quedó obligado a reaccionar. Y esa reacción nunca llegó con la fuerza necesaria.

El Cuervo tuvo la pelota, pero no las respuestas

Después del gol, Defensores entendió perfectamente qué partido debía jugar. Se ordenó. Cedió metros. Esperó. Y dejó que Central asumiera una responsabilidad que nunca logró resolver. El conjunto salteño tuvo más obligación que claridad.

Intentó llegar por afuera, cargó el área mediante centros y buscó algún error defensivo, pero le costó muchísimo generar peligro real. El juego asociado prácticamente desapareció. Y cuando un equipo pelea por mantener la categoría, la falta de creatividad empieza a transformarse en un problema todavía mayor.

Defensores esperó y salió de contra

En el segundo tiempo, el plan visitante quedó todavía más claro. Con la ventaja en el marcador, Defensores retrocedió algunos metros y apostó a aprovechar los espacios que Central necesariamente debía dejar.

El Cuervo avanzó. Pero avanzar no siempre significa atacar bien. Central logró exigir en un par de oportunidades a **Alejandro Medina**, arquero visitante, aunque nunca consiguió instalar una presión sostenida que hiciera pensar que el empate estaba cerca.

El equipo necesitaba rebeldía. Necesitaba acelerar. Necesitaba transformar la urgencia en fútbol. Y no pudo.

Una derrota que preocupa por algo más que el resultado

Perder frente a Defensores ya era un golpe importante por la tabla. Pero la preocupación crece por la manera. Central afrontaba un partido determinante y no consiguió mostrar la reacción que una situación semejante exigía. En otros encuentros había encontrado respuestas sobre el final. Había mostrado carácter.

Había conseguido puntos aun jugando partidos complicados. Esta vez eso no apareció. La falta de ideas se volvió demasiado evidente.

Central quedó pegado a la zona de descenso

La derrota tiene consecuencias inmediatas. El Cuervo quedó a **centímetros de volver a ocupar una de las posiciones de descenso**, separado de sus competidores directos apenas por la

diferencia de gol.

Con pocas jornadas por delante, cada partido empieza a tener valor de final. Ya no alcanza con mirar los resultados ajenos. Central necesita sumar. Y necesita hacerlo rápidamente. Porque una mala combinación de resultados puede devolverlo a la zona roja.

El margen de error desapareció

El campeonato entró en su momento decisivo. Central ya no tiene demasiado espacio para especular. La permanencia dependerá de su capacidad para recuperar funcionamiento, intensidad y eficacia.

La tabla puede decir que todavía está afuera del descenso. Pero la realidad indica algo mucho más preocupante:

la diferencia es mínima y el rendimiento de este partido no ofrece garantías.

No hay tiempo para lamentarse

El Cuervo deberá cambiar rápidamente la página. Cada punto que queda en juego puede resultar determinante. El equipo necesita volver a competir con la intensidad que mostró durante buena parte del ciclo de Alexis Matteo. Necesita recuperar juego. Necesita generar más. Y necesita volver a ganar. Porque el torneo no espera.

Una alarma que suena cada vez más fuerte

Central Norte dejó escapar una oportunidad enorme. Jugaba en Salta. Enfrentaba a un rival directo. Y tenía la posibilidad de tomar distancia. Terminó perdiendo.

Defensores ganó 1-0 con el gol de Patricio Moyano y dejó al Cuervo completamente comprometido en la lucha por la permanencia. Todavía depende de sí mismo. Pero el mensaje que dejó la tarde es contundente:

Central necesita reaccionar ya. Porque jugando como ante Defensores, mantener la categoría será cada vez más difícil.